

# 3. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

**FABIOLA CALVO OCAMPO** (1997): *COLOMBIA: EPL, Una historia Armada*.

Madrid: Editorial Vosa, 191 págs.

Este trabajo se construye a partir de entrevistas, documentos, es decir, sobre todo, desde la observación directa, por lo que constituye un excelente ejemplo de periodismo testimonial. El libro se estructura de dos apartados: la primera parte se refiere al origen del Ejército Popular de Liberación (EPL, organización guerrillera surgida en 1967) y a los hechos acaecidos durante los trece años siguientes. Esta primera etapa de la organización se caracterizó por la concepción maoísta de la política.

La segunda parte, contempla el cambio de estrategia dentro del EPL que inicia sus conversaciones con el gobierno de Belisario Betancur hasta llegar a la firma de los acuerdos de Cese al Fuego y Diálogo Nacional.

Se recoge, así mismo, que en ese contexto, la organización guerrillera propone la realización de una Asamblea Nacional Constituyente elegida por el constituyente primario, es decir, por el voto directo del ciudadano.

En las páginas de este libro tenemos la suerte de encontrar, junto a otros, dos valiosísimos documentos: aquel que devela y denuncia la responsabilidad del Estado colombiano en el asesinato del dirigente Oscar William Calvo, y una carta autógrafa del presidente Belisario Betancur. Este último documento fue inédito hasta este momento.

Como afirma el escritor mexicano Arturo Azuela: “Con este libro la autora demuestra su capacidad de penetración, su inteligencia y su don de periodista que ha hecho de la palabra –de la palabra con mayúscula– no sólo una denuncia justa, una defensa ejemplar de su propio entorno, sino un documento histórico tan necesario, tan verdaderamente honesto de la América nuestra en los umbrales del siglo XXI”.

MARÍA GONZÁLEZ ENCINAR

**FRANCISCO LEAL BUITRAGO** (Editor) (1999): *Los Laberintos de la Guerra*.

Universidad de los Andes, Bogotá: Tercer Mundo, 335 págs.

La guerra en Colombia se hace tan compleja, que se precisa de gran esfuerzo para orientarse en medio de los múltiples hechos y visiones del conflicto. Esta es la promesa del texto reseñado, que reúne a algunos de los más connotados analistas y ofrece al lector la interpretación que desde el presente tenemos de esa historia y de los empeños en superarla. Ante todo es un gran debate, y habrá sido provechoso si al final nos ayuda a construir el puzzle conceptual de la guerra y conjurarla. El artículo de Chernick aportará la historia del conflicto y las negociaciones en su sentido más lato; nos provee del referente fáctico sobre el que se adelanta la discusión. En este propósito también colabora Pécaut con su intento de organizar esa ya prolongada y caótica confrontación a partir de la temporalidad histórica de los conflictos en Colombia; de ahí surge una interesante visión del problema como resultado de la confluencia de esos diversos, y hasta opuestos, sentidos de la historia que captamos a través de la conceptualización de las rupturas culturales, del tipo sociedad tradicional, moderna y postmodernidad. Enseguida nos encontraremos con varios de los debates sobre la solución negociada. Diagnosticar el propio estado de los enfrentamientos es uno de ellos. Pécaut sostendrá la existencia de una virtual guerra civil a nivel local; Francisco Leal cuestiona la evolución hacia una guerra de movimientos y posiciones, y Tokatlian argumentará la eventual incubación de una guerra de secesión. Pero su mayor aporte es la explicación de los pro y los contra de la creciente internacionalización del conflicto, una pieza del puzzle con la que hasta recientemente no se contaba, y que cada vez es más determinante.

En la búsqueda de nuevas piezas los articulistas reparan positivamente en la aparición de un nuevo protagonista: la sociedad civil. Sin embargo, el debate se reabre al plantear la cuestión de si por ello tenemos o no un conflicto maduro para la negociación. Francisco Leal se pronunciará en su favor; la guerrilla no sólo habría alcanzado el límite de sus logros militares, sino que además éstos son suficientes para influir decisivamente en el desenlace de la negociación, y deberá contar, desde ahora, con una cada vez menos tolerancia de la sociedad con la prolongación del conflicto.

Bejarano también celebra la movilización social por la paz, pero cuestiona la eficacia de sus acciones frente a dos aspectos del proceso que deben ser claramente distinguidos y que constituyen un nuevo referente del debate. Se trata de la diferencia entre las condiciones para iniciar la negociación y las que garantizan su éxito si se pretende la construcción de un orden civilista que conjure para siempre la tentación de recurrir a las armas. Estas últimas condiciones no habían hecho presencia con tanta claridad en la polémica, y menos aún la explicación de cómo y por qué la movilización ciudadana puede ser más eficaz. En orden a generar las condiciones de inicio y éxito de las negociaciones, con participación cierta y decisiva de la sociedad civil, emprenderá una renovada reflexión fundamentada en la aplicación, al escenario colombiano, de diversos modelos de las acciones para lograr la paz dialogada. Demostrará la conveniencia de distinguir entre dos concepciones de la paz (positiva y negativa), entre modelos de confrontación con base en la visión del enemigo (justo e injusto), entre modelos de maduración del conflicto distintos del “empate militar” (“catástrofe inminente”, “trampa” y “oportunidad tentadora”), entre modelos de negociación (inclusiva, distributiva e integrativa) y modelos de comunidad política (nacionalista, individualista y cívica). El resultado tiene tanto de sorprendente intelectualmente, como de alentador e inquietante políticamente, porque así como provee ideas para reorientar y fortalecer la participación de la sociedad, también es visible el abanico de opciones de negociación ajenas a ese ejercicio de deliberación cívica habermasiana que el autor postula como el programa fuerte de la sociedad civil frente al gobierno y la insurgencia. Destaca su argumentación contra la tesis del “empate militar”, pues en el mejor de los casos dará cuenta de las condiciones para iniciar la negociación, pero nunca como condición para el éxito si del orden civilista se trata; en tal caso lo relevante no es reconocer la fortaleza militar del enemigo, sino su calidad de miembro digno y respetado de la comunidad política. No se trata, pues, sólo de voluntad para negociar (para lo que basta el “empate militar”), sino de voluntad de cambiar políticamente.

Por ello no es casual que otros articulistas como Marco Palacios y Malcolm Deas se muestren cautos frente a la expectativa de una negociación pronta y exitosa, y adviertan la necesidad de trabajar más en el papel del debate, en la gestación de nuevas ideas y liderazgos civilistas que le cierren el paso a la idea de distribuir el poder y el territorio entre las partes en conflicto, cuando de lo que se trata es que la propia deliberación ciudadana decida libremente, y a cada hora y momento, el diseño y operación de las instituciones. Como se puede apreciar, el texto amplía los términos de referencia para examinar el conflicto y constituye una importante contribución para su comprensión.

RAFAEL CARVAJAL

**ALFREDO RANGEL SUÁREZ** (1998): *Colombia: Guerra de Fin de Siglo*.

Universidad de los Andes, Bogotá: Tercer Mundo Editores, 194 págs.

Un texto polémico por excelencia, pues, a la defensa de posturas que desafían las convicciones de muchos analistas y que por añadidura hacen parte de expectativas de paz ampliamente compartidas, se suma el crédito y la seriedad que sólo un buen soporte teórico puede brindar. El autor presenta diagnósticos, explicaciones y propuestas radicalmente diferentes a las que han hecho curso en los últimos años. Entre otros aspectos plantea: 1) El conflicto no está maduro para ser negociado. 2) No es creíble el “empate militar negativo” que tantos estudiosos han proclamado para afirmar la viabilidad de la solución dialogada. 3) La “guerra limitada” es la vía expedita y conveniente para la paz más deseada, esto es, aquella que por ser fruto del diálogo cultiva las libertades y la democracia. 4) Si el Estado no modifica su estrategia militar pronto nos veremos en un escenario aún más complejo y difícil que el actual a efectos de negociar la paz. Argumenta que la situación podría adquirir las características de una guerra regular.

Estas afirmaciones ilustran la singular e inquietante visión que el autor tiene del conflicto armado en Colombia. Podría tratarse de un despropósito si no fuera porque la argumentación teórica demostrará que no sólo son juicios razonados, sino también congruentes con la paz. La base de su argumentación se encuentra en esa gran tradición de los estudios políticos que desde Clausewitz postula que la guerra es la continuación de la política por otros medios. A lo largo del texto, el repertorio conceptual de la teoría de la guerra (TG) –como por ejemplo, la definición de la estrategia militar (guerra de aniquilamiento vs. guerra limitada), el tipo de guerra (regular e irregular), el concepto de victoria de cada modalidad, etc.–, se citará para sustentar las hipótesis del autor y para dejar testimonio de la TG como una teoría capaz de explicar políticamente el conflicto y de vincular la guerra con la paz y la democracia.

Baste señalar que, apoyado en el concepto de victoria propio de la confrontación irregular (la derrota moral del adversario por oposición a su aniquilamiento), el autor presenta una guerrilla triunfante –y no un empate militar negativo– que aspira a sacar todo el provecho posible de la vía armada, concretamente, hasta el punto en el que el rendimiento político empieza a caer. Desde luego, en tal circunstancia el terreno no está abonado para la negociación, pero la existencia de un umbral, más allá del cual la confrontación deja de ser rentable, da pie para proponer la “guerra limitada”. Por definición, ésta descarta la aniquilación del enemigo, pero aspira, a través de golpes estratégicos, a minar la moral victoriosa y sembrar así, en la insurgencia, la voluntad franca de negociación. En pos de este objetivo, dos consideraciones adicionales. La paz negociada hace parte de las expectativas del movimiento armado porque, pese a su ideología marxista, no está empeñado en una guerra de aniquilamiento. De otro lado, esta estrategia, que en el límite es la misma paz de los cementerios, es la responsable de la derrota moral del ejército y del fortalecimiento de los alzados en armas.

El lector deberá observar con atención que la adopción de la estrategia militar es un acto fundamentalmente político, por cuanto define la inclusión o exclusión del adversario en la escena política. Asumir, con todas sus consecuencias, las implicaciones de este enunciado es trascendental para la teoría y la praxis. En el primer caso habrá que considerar las razones que asistieron a Clausewitz para subrayar que la guerra es la continuación (que no la sustitución) de la política por otros medios. Esta es una de las más formidables lecciones del texto; nos ayuda a entender que la guerra es un escenario de deliberación política y que la TG es una teoría de la política capaz de proveer argumentos que, en el terreno de la praxis, pueden y deben traducirse en iniciativas del poder civil para disputar al ejército el monopolio en la conducción de la guerra. La propia estrategia militar hace parte de las decisiones políticas, y si así se desea, podemos optar por aquella que conduce a la paz cuando el conflicto no está suficientemente maduro para ser negociado.

Hasta ahora los estudiosos se limitaron a sustentar y reclamar la participación de la sociedad civil en las negociaciones de paz. Rangel, apoyándose en la TG, es más ambicioso, la involucra en la propia guerra. Él mismo y el protagonismo de su reflexión son una buena prueba de que no sólo es posible, sino también conveniente, pues, de ese modo la guerra deja de ser extraña a la población urbana y el Estado adquiere el vigor político de que tanto carece, que tanta falta nos hace, y que las armas jamás le otorgarán.

RAFAEL CARVAJAL

**LUIS ALBERTO MATTA ALDANA (1999): *Colombia y las FARC-EP, origen de la lucha guerrillera. Testimonio del comandante Jaime Guaraca.* Navarra: Editorial Txalaparta, 217 págs.**

El libro de Luis Alberto Matta es exactamente un testimonio, un paseo por la memoria histórica, un acercamiento al origen de la guerrilla colombiana en el lenguaje fluido y sencillo de un observador como Jaime Guaraca, quien fuera el segundo al mando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) hasta 1990. En sus páginas se presenta un testimonio vivo, un paso más en la recuperación de la memoria colectiva del pueblo de Colombia y, como el mismo autor señala en el prólogo, “es el testimonio vivo de nuestra historia”.

Luis Alberto Matta asume “en estricto sentido de escribiente la autenticidad de un relato, conservando fielmente lo que se constituye en página histórica y vivencial de las últimas cinco décadas en Colombia”.

Guaraca, un campesino de zona de colonización, nos lleva de la mano con sus recuerdos y hace un recorrido por pueblos y nombres íntimamente ligados a los partidos Liberal y Conservador, a los terratenientes y gamonales, a la presencia de los comunistas en los inicios de la lucha armada, con un ideal socialista; deja claro el papel que tuvo la lucha por la tierra y la defensa de la vida en la constitución de los comandos y recuerda su primera entrevista con las guerrillas liberales de los años cincuenta.

El libro es un documento, es la visión de un campesino, de un dirigente, de un comandante que, desde su propia vivencia, nos introduce en los caminos y realidades de lo que intentó ser, pero que nunca fue, una reforma agraria.

El texto presenta la narración en forma cronológica, la juventud y actividad del labriego Guaraca, que presionado por la represión toma un arma y, al igual que otros muchos, su trayectoria llega hasta lo que se constituyó en el Bloque Sur y posteriormente en las FARC.

Sin lugar a dudas, la lectura de este testimonio será imprescindible para adentrarse en los vericuetos de la historia reciente de Colombia y una pieza necesaria para continuar tejiendo la historia que pertenece a todo un pueblo.

FABIOLA CALVO OCAMPO

**MILTON HERNÁNDEZ (1998): *ROJO Y NEGRO: Aproximación a la historia del ELN.* Montañas de Colombia, 672 págs.**

Es un libro escrito desde las entrañas mismas de la organización guerrillera Ejército de Liberación Nacional (ELN) con el deseo de contar su historia. De los 88 capítulos, 28 corresponden a la primera de las tres partes de este voluminoso texto que incluye un cuadernillo con fotografías.

“De las raíces a la implantación”, primera parte, se inicia con el esbozo de elementos históricos que llegan a la conquista y la lucha de los Comuneros con su consigna “Unión de los oprimidos contra los opresores”.

Miltón Hernández trae en sus páginas lo que fuera el Frente Nacional, pacto excluyente de los partidos liberal y conservador, el papel de Cuba en el proceso latinoamericano, los inicios de la actividad urbana del ELN, la legendaria acción de Simacota que hiciera pública la actividad del grupo guerrillero; las contradicciones internas y la presencia de los tres curas españoles (Manuel, Domingo y José Antonio).

La segunda parte coincide con la década de los setenta y la crisis de la guerrilla iniciada con la operación Anorí, que dejó casi diezmada las filas de los insurgentes. A continuación se suceden una serie de capítulos con relatos sobre desapariciones, asesinatos y consejos de guerra sufridos por los militantes de la organización.

En la tercera parte, “De la consolidación, el desarrollo y el crecimiento”, el autor, miembro de la Dirección Nacional del ELN, muestra la reagrupación y el fortalecimiento de su organización. En una entrevista al máximo dirigente, Manuel Pérez, hace un recuento de veinte años de actividad político-armada y de la creación de la Coordinadora Nacional

Guerrillera, la unidad del ELN y la Unión Camilista y la disposición guerrillera a dialogar en los campamentos de La Nueva Colombia.

Introduce, asimismo, la propuesta del grupo armado sobre humanización de la guerra y las propuestas de su II Congreso acerca del poder popular y de un nuevo gobierno. Hace referencias a la Asamblea Nacional Constituyente “el desmadre de un gobierno corrupto y una constitución militarizada” y dedica un capítulo a la propuesta de Convención Nacional.

La obra finaliza con una carta al presidente del gobierno Ernesto Samper y una corta descripción sobre la muerte del sacerdote Manuel Pérez Martínez.

El texto es un aporte importante para la comprensión de la compleja historia de Colombia. Sin ser la historia oficial de la organización, lo que supondría, según señala el comandante Nicolás Rodríguez en el prólogo, “encasillar el análisis de los acontecimientos, y se trata, por el contrario, de contribuir a la memoria histórica de miles de mujeres y hombres”.

FABIOLA CALVO OCAMPO

**FABIOLA CALVO OCAMPO** (1998): *Manuel Pérez, un cura español en la guerrilla colombiana*.

Madrid: Editorial Vosa.

La autora presenta su libro como una semblanza del “cura guerrillero” Manuel Pérez, y aunque esto no es poco, va mucho más allá: nos introduce en el medio, su contexto y su estructura, nos sumerge en aquella realidad, nos da claves para entender la violencia con minúscula y a la guerrilla colombiana.

Se trata de un trabajo sociológico, un análisis político y un documento humano, es decir, otro ejemplo de periodismo testimonial de enorme valor; es también una aportación a la antropología cultural y una ayuda para la comprensión de los pueblos latinoamericanos. El volumen se organiza en tres apartados: “Rebeldía o acción: Manuel Pérez y el ELN en los años 60 y 70”; que recoge las vivencias del sacerdote desde que llegó a territorio latinoamericano hasta sus primeros pasos en la guerrilla, asimismo, analiza el origen de todo el movimiento guerrillero de la década de los setenta.

“De la guerra a la paz: Manuel Pérez y el ELN en los 80 y en los 90”. En este segundo apartado se explica la postura de esta organización ante los acontecimientos que se suceden en ambas décadas, destacándose la propuesta de este grupo armado de creación de la Coordinadora Nacional Guerrillera, así como el planteamiento de Manuel Pérez de conformación de un nuevo gobierno.

En “Eros y Tanatos”, tercera parte, se reconstruye la cotidianidad, las historias de vida y los sentimientos tanto de Manuel Pérez, como de los hombres y mujeres que conviven estrechamente en campamentos en las montañas de Colombia.

Este libro es un eslabón fundamental para estudiar el futuro de la historia del país latinoamericano, así como un tramo en el tortuoso camino hacia la solución de sus problemas.

MARÍA GONZÁLEZ ENCINAR

**JOHN PAUL LEDERACH** (1998): *Construyendo la paz. Reconciliación Sostenible en Sociedades Divididas*.

Gernika Gogoratuz y Bakeak, Guernica, 194 págs.

**JOHAN GALTUNG** (1998): *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los Efectos Visibles e Invisibles de la Guerra y la Violencia*. Gernika Gogoratuz y Bakeak, Guernica, 126 págs.

La publicación de estos dos libros, de dos de los autores e investigadores más importantes y prestigiosos a escala mundial sobre la solución de conflictos y en el campo de la paz, traducidos y editados en castellano por Gernika Gogoratuz, en la colección Red Gernika, evidencia la notable contribución teórica y práctica que desde la labor investigadora desarrolla este instituto vasco en asuntos relativos a la construcción de la paz.

John Paul Lederach es miembro del equipo internacional de Gernika Gogoratuz y director del Servicio Internacional de Conciliación del Comité Central Menonita, autor de numerosos libros básicos sobre educación por la paz, mediación y transformación de conflictos y de artículos en revistas. En este libro señala que para construir las paces hacen falta al menos tres cosas: voluntad, herramientas y proyecto. En el último cuarto de siglo se han ideado algunas herramientas nuevas y se han recuperado otras viejas y olvidadas de tratamiento, transformación y resolución de conflictos.

Este autor ha realizado importantes aportaciones en este sentido, una de ellas es la expresada en este libro que, con palabras sencillas, presenta un cuadro de construcción de paz dentro del cual enmarcar en un *proyecto*, todas las *herramientas* que conocemos y las *personas* que han de manejarlas. El autor, frente a la dialéctica negativa con insistencia en la violencia, “la partera de la historia”, que impregna el marxismo, plantea la reconciliación como espacio de encuentro, *locus*, y elemento orientador, *focus*. Mientras el marxismo resalta la importancia de las bases sociales y del poder institucional, el nivel bajo y el alto, este autor resalta el poder del nivel intermedio, un poder basado en las relaciones y contactos, mediador, no coactivo. Un poder que olvidó el marxismo y que no entienden aún la mayoría de los políticos de hoy.

En el segundo libro reseñado, *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los Efectos Visibles e Invisibles de la Guerra y la Violencia*, se condensa una buena parte del pensamiento de uno de los autores más

destacados a escala mundial en el campo de la paz (Johan Galtung), en el que se funden reflexión intelectual con compromiso político y público, e investigación de la paz con acción por la paz.

Johan Galtung, fundador del Instituto Internacional de Investigación para la Paz con sede en Oslo en 1959 y del *Journal of Peace Research* en 1964, y director de TRANSCEND, red internacional para la paz y el desarrollo, elabora este escrito “para el después de la violencia”. A partir de la consideración de que “la paz es el camino”, señala que el alto al fuego, la tregua, aun siendo importante, no lo es todo. Más aún, puede resultar engañosa en la medida en que el “después de la violencia” puede convertirse fácilmente en un “antes de una (nueva) violencia” si no se tiene en cuenta que, por debajo de la violencia visible y directa, hay siempre violencia estructural (conflicto, injusticia, contradicción) y una cultura de violencia o una violencia cultural que no desaparecen mecánicamente con la firma del tratado de paz y que pueden seguir siendo fuente de la violencia visible.

Su propuesta de Transformación Creativa y no Violenta del conflicto se centra en sus tres “R”: Reconstrucción, Reconciliación y Resolución del conflicto. La reconstrucción irá dirigida a afrontar los efectos de la violencia directa, la reconciliación irá dirigida a la violencia cultural y la resolución a la estructural. Pero Galtung hace ver que estas “ideas claras y distintas” se encuentran (y deben encontrarse) mezcladas en una realidad mucho más dialéctica y borrosa de lo que en principio podría suponerse.

M.<sup>a</sup> LUISA CLAVERA I MAESTRE

**LUIS A. FAJARDO, JUAN C. GAMBOA, ORLANDO VILLANUEVA Y JUAN IBEAS (1999): *Manuel Quintín Lame y los guerreros de Juan Tama (multiculturalismo, magia y resistencia)*. Madrid: Nossa y Jara Editores. 255 págs.**

Esta obra colectiva es un reclamo del derecho de los pueblos a la historia como primer paso para poder hablar de multiculturalismo; en este sentido se reivindica la figura del líder indígena que más ha influido a lo largo de este siglo en Colombia, Manuel Quintín Lame. Sin embargo, no es un libro sobre esta figura histórica sino sobre su pensamiento y vigencia. El indio Quintín Lame y su pensamiento libertario tejieron a principios de siglo una organización indígena que se enfrentó al poder de los militares y terratenientes y que no se agotó con su muerte. Su pensamiento cumplirá ahora cien años de “Andar” por diferentes espacios y tiempos.

El Ideal Lamista que ha combatido en la defensa de sus territorios, de su cultura y autonomía, con las armas y con la ley, fue precursor del CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), posteriormente de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia), y alimentó al “Comando Armado Quintín Lame” (grupo guerrillero nacido como autodefensa indígena frente al poder terrateniente en el departamento del Cauca, activo hasta finales de la década pasada). El ideal lamista llegó hasta la Asamblea Nacional Constituyente, contribuyó a proyectar un nuevo país y hoy en día sus objetivos de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía siguen siendo vigentes.

El libro consta de siete partes, en la primera se cuestiona el mito de la universalidad, discurso liberal de los derechos humanos que se ha intentado imponer desde Occidente a todos los pueblos y culturas, desconociendo que mucho antes de las revoluciones liberales hubo pueblos que ya practicaban los principios del respeto, la igualdad, la justicia y la dignidad, no sólo en relación a las personas sino también con la naturaleza. El segundo apartado se centra en los multiculturalismos de la resistencia, principalmente en las Rochelas. El tercer y cuarto capítulo nos presentan el contexto social, político, económico y cultural de las primeras luchas de Quintín Lame, fundamentalmente frente al terraje y nos describen el levantamiento de más 6000 indígenas paeces que se rebelaron exigiendo dignidad. En el apartado quinto, se lanza una propuesta metodológica para analizar los contextos multiculturales, reivindicando la necesidad de profundizar en variables a menudo desdeñadas, como son los saberes culturales y mágicos, esenciales para comprender el fenómeno de la resistencia lamista. En el sexto capítulo se presentan las tres propuestas indígenas defendidas en la Asamblea Nacional Constituyente, donde ya se apuntaban algunas de las divergencias que existen actualmente en el movimiento indígena. Por último, en el epílogo, se describe y analiza el ciclo del Movimiento Armado Quintín Lame, desde su nacimiento como organización guerrillera hasta su incorporación a la vida política legal, resultado de un proceso de negociación. El libro se cierra con una sección de anexos donde se recogen algunos de los documentos claves para conocer el pensamiento de Manuel Quintín Lame.

M.<sup>a</sup> LUISA CLAVERA I MAESTRE

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Santafé de Bogotá, septiembre de 1999

La Universidad manifiesta su dolor por el asesinato del profesor JESÚS ANTONIO BEJARANO ÁVILA y se une al duelo de sus familiares y amigos. Su larga trayectoria como docente e investigador de la sociedad colombiana lo llevó a proponer la solución negociada del conflicto armado como única alternativa posible para nuestro país. El compromiso personal e intelectual del profesor Bejarano en la búsqueda de la paz, simboliza el anhelo más profundo de nuestra comunidad universitaria frente a un país que continúa destruyéndose a sí mismo. Su voz crítica, sus posiciones claras frente al conflicto armado y la pasión con que las defendía, contribuían a la construcción cotidiana de la pluralidad que caracteriza a nuestra institución. La universidad pública, la libertad de pensamiento, el análisis académico y la capacidad de dialogar con la realidad colombiana han sido heridas una vez más. Con cada acto de violencia Colombia sigue perdiendo su inteligencia y atrofiando la esperanza de salir algún día del horror de la guerra.

El asesinato del profesor Bejarano se une a los de Hernán Henao, Darío Betancur, Jaime

Garzón y Gustavo Marulanda en una cadena ininterrumpida de atentados contra la comunidad académica. La universidad es el escenario por excelencia del diálogo, el conflicto pacífico y la resolución de las diferencias para garantizar la convivencia. Intentar acallar su voz o someterla a la sinrazón de la fuerza y la violencia implica renunciar a la construcción de un proyecto nacional. Los actores violentos y la impunidad en la que actúan siguen llevando el país a la deriva y convirtiendo al Estado Social de Derecho en una simple carta de papel. El trabajo intelectual del profesor Bejarano y su muerte violenta nos comprometen hoy más que nunca con la solución negociada del conflicto armado y la reconstrucción social y ética de la nación colombiana.

La Universidad Nacional seguirá siendo un foro para que Colombia encuentre la paz y la justicia social en la diversidad. Por tal razón, sus campus seguirán abiertos para que la comunidad académica y la sociedad colombiana puedan proclamar desde ellos que no queremos más muertes violentas y que las únicas armas que aceptamos son la palabra, la razón y el sentimiento.